

Distr.
RESTRINGIDA

LC/MEX/R.159 (SEM.29/6)/Rev
17 de julio de 1989

ORIGINAL: ESPAÑOL

CATALOGADO

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

INFORME DE LA REUNION DE EXPERTOS SOBRE ESTRATEGIAS
CONTRA LA POBREZA

(México, D.F., 22 y 23 de mayo de 1989)

INDICE

	<u>Página</u>
I. Antecedentes	1
II. Reunión de Expertos sobre Estrategias contra la Pobreza	3
A. Sesión de apertura, asistencia, y organización de las labores	3
1. Sesión de apertura	3
2. Asistencia	3
3. Organización de las labores	4
B. Resumen de las deliberaciones	4
1. La crisis económica y la situación social	4
2. Efectos sociales de las políticas macroeconómicas	7
3. Alternativas de política para superar la pobreza	10
 <u>Anexos</u>	
I: Lista de participantes	15
II: Lista de documentos	19

I. ANTECEDENTES

1. La Subsele de la CEPAL en México, como parte de sus funciones regulares y preocupada por el agravamiento de la pobreza en la región, convocó a expertos de la mayor parte de los países bajo su jurisdicción ^{1/} para que, de manera libre e informal, expusieran a título personal sus puntos de vista y reflexiones sobre el tema e intercambiaran experiencias. Fue amplio y rico el debate realizado durante el encuentro, cuya síntesis se incluye en el presente informe. Las ideas allí expresadas, por su interés y pertinencia, serán de la mayor utilidad para la Secretaría en la orientación de sus futuros programas de trabajo y en la formulación de proyectos, y contribuirán asimismo a estrechar su colaboración con los gobiernos en el diseño de las políticas de desarrollo nacionales.

^{1/} Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y República Dominicana.

II. REUNION DE EXPERTOS SOBRE ESTRATEGIAS CONTRA LA POBREZA

A. Sesión de apertura, asistencia, y organización de las labores

1. Sesión de apertura

2. El Director de la Subsección de la CEPAL en México, señor Gabriel Siri, dio la más cordial bienvenida a los concurrentes. En seguida, expresó la preocupación de la CEPAL por el aumento de la pobreza en los países del área, problema que calificó no sólo de económico sino de ético. Señaló que en el pasado, pese a que se lograron tasas de crecimiento económico excepcionalmente altas, la pobreza no se redujo, y que en las críticas condiciones económicas actuales se precisaban, para enfrentarla, acciones especiales y decididas no sólo por parte del Estado sino de la sociedad en su conjunto. En esa tarea se requería, en particular, de la participación de los sectores marginados pues la pobreza no debía considerarse más como un mal a resolverse por la vía asistencial; estos sectores debían incorporarse a la vida productiva, aumentando precisamente su producción y productividad.

3. La CEPAL no podía, añadió, ofrecer recomendaciones de validez general. Sin embargo, consideraba que el ataque frontal a la pobreza se debía sustentar en cuatro vertientes: a) las políticas económicas gubernamentales; b) el gasto público en el área social; c) las acciones del sector público y privado para aumentar la producción y productividad de los pobres, y d) las actividades comunales y cívicas de los grupos marginados. Reconoció la importancia determinante de las políticas macroeconómicas, pero también destacó la necesidad de adoptar medidas específicas. Finalmente, expresó sus mejores votos por el buen desarrollo de la Reunión.

2. Asistencia

4. La Reunión de Expertos sobre Estrategias contra la Pobreza se realizó en la ciudad de México los días 22 y 23 de mayo de 1989. Participaron en ella expertos de Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua y República Dominicana.

5. Del Sistema de las Naciones Unidas estuvieron presentes expertos del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Participaron también expertos

del Comité de Acción del Sistema Económico Latinoamericano de Apoyo al Desarrollo Económico y Social de Centroamérica (CADESCA) y del Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP). Asistió asimismo el Asesor de Cooperación Internacional de los Países Bajos. (Véase la lista completa de asistentes en el anexo I.)

3. Organización de las labores

6. Las actividades de la Reunión se desarrollaron de acuerdo con el siguiente temario:

1. Inauguración
2. Organización de las labores
3. La crisis económica y la situación social
4. Efectos sociales de las políticas macroeconómicas
5. Alternativas de política para superar la pobreza
6. Informe de la Reunión

7. La Secretaría exhortó a los participantes a expresar sus ideas con libertad. Se hizo hincapié en la importancia que la Subsección de la CEPAL atribuía a la opinión de los expertos sobre el tema para la orientación que su Unidad de Desarrollo Social daría a su programa de trabajo.

8. Se aprobó desarrollar las discusiones en tres sesiones que abarcaran los puntos 3, 4 y 5 del temario. Se acordó, asimismo, nombrar un coordinador para cada sesión.

B. Resumen de las deliberaciones

1. La crisis económica y la situación social

9. Se encomendó la coordinación de la primera sesión al señor Carlos Tello. Por tratarse de un trabajo de base y de carácter general, se ofreció la palabra al señor Pablo Serrano, quien presentó el documento de la CEPAL: Notas preliminares sobre la situación social y los gastos sociales de países seleccionados de América Latina y el Caribe. La intención central del documento, dijo el señor Serrano, era destacar la dificultad de evaluar el deterioro social provocado por la crisis económica que había asolado a la mayoría de los países de la región. Ello debido a la carencia de datos sociales y a la propia naturaleza de éstos, lo cual contrastaba con la

riqueza y oportunidad de indicadores económicos que permitían medir la profundidad de la recesión.

10. Indicó, asimismo, que en ese trabajo se había elegido el gasto social como indicador económico idóneo, porque podía ofrecer un reflejo de la situación social, y tenía la ventaja de ser continuo y oportuno. Sin embargo, este indicador presentaba también limitaciones, sobre todo las derivadas de criterios de clasificación. La homogeneización para fines de comparación internacional restaba oportunidad a los datos. Si bien la regla general en los países de la región era reducir el gasto social, frecuentemente en favor del servicio de la deuda o de gastos militares, no bastaba esta variable para explicar el deterioro social. La eficiencia en su aplicación, la respuesta de otras fuentes de financiamiento --internacionales, privadas, comunitarias-- podrían alterar significativamente los resultados. Se concluyó que se requería establecer un sistema fluido y oportuno de indicadores sociales. Un primer paso en esta dirección en el ámbito centroamericano sería la creación de un banco regional de datos.

11. En seguida, el señor Esteban Lederman expuso brevemente su experiencia en el proyecto sobre pobreza realizado a principios del decenio de los años ochenta en los seis países del Istmo Centroamericano. Entre los hallazgos --importantes en ese entonces-- destacó la relevancia que tenía en ese campo la política macroeconómica y el hecho de ser la pobreza un fenómeno generalizado y no marginal.

12. La tercera intervención estuvo a cargo del señor Rolando Franco, quien destacó tres formas de abordar la cuestión social: a) un análisis referido a América Latina --similar al informe mundial que elaboran las Naciones Unidas sobre la situación social--, que incorporara un enfoque sociológico de los cambios de los diferentes sectores sociales; b) el reconocimiento de que el desarrollo social desempeña un papel más importante aún que la política social, y c) el análisis de las políticas sociales aplicadas en la región. Informó que el ILPES se centraba en esta última opción, evaluando su racionalidad y rendimiento. En efecto, este organismo prestaba atención a la eficiencia del gasto social para evitar su regresividad, pues más bien los grupos organizados y no los pobres solían ser los beneficiarios. Señaló algunas limitaciones del ejercicio de la política social tradicional y subrayó que para optimizar los programas sociales se requería precisar sus

objetivos, disponer de información suficiente y evitar duplicaciones institucionales.

13. Por último, el señor José Manuel Gil Padilla informó acerca de una investigación que sobre políticas sociales en Centroamérica realizaba para la CEPAL. Reconoció la ausencia de un esquema teórico conceptual, así como la falta de estadísticas que midieran con mayor eficacia la situación social. El trabajo se refería sólo a Guatemala y Costa Rica. En el primero de esos países, las políticas sociales se habían interrumpido en mayo de 1988 a causa de un clima de incertidumbre política, y en la actualidad sólo se tomaban medidas aisladas. En cambio, en Costa Rica se estaban neutralizando los efectos sociales adversos de la política de ajuste. Aunque no se contaba en ese país con una política social definida, se había tratado de coordinar las medidas sociales llevadas a cabo en diferentes dependencias con el propósito, si no de mejorar los servicios públicos, de al menos mantenerlos al nivel prevaleciente antes de la crisis.

14. El debate que siguió a las exposiciones se agrupó en tres grandes temas: a) la conceptualización de la pobreza; b) las carencias de indicadores suficientemente representativos de la situación social, y c) los aspectos legislativos e institucionales.

15. Pobreza y subdesarrollo, se indicó, eran conceptos difíciles de deslindar; sin embargo, en la estrategia contra la pobreza resultaba importante aclarar los conceptos. Destacaron tres ópticas frente a la pobreza: a) la de "goteo" (trickle-down) que postula que los beneficios del crecimiento se filtran automáticamente a los pobres; b) la de aplicación de políticas deliberadas contra la pobreza, cuyo objetivo adopta un carácter residual, dada su supeditación a la política económica, y c) la de constituir el aspecto social en centro del estilo de desarrollo. Unos expertos mostraron acuerdo en tratar a la pobreza bajo esta última óptica. Otros, en cambio, consideraron más realista la posición residual, por la escasa libertad de los gobiernos para formular políticas con vocación social, debido a otras consideraciones macroeconómicas que debían atender. Más allá de estos aspectos se destacó la segmentación de los pobres --por las enormes diferencias entre sus distintos tipos-- y la necesidad de precisar los beneficiarios de los proyectos sociales. Además, se subrayó la conveniencia de detectar los proyectos en los que se había fracasado para descartarlos.

16. Hubo consenso en la importancia de contar con información estadística de la situación social. Algunos pusieron de relieve el papel de la CEPAL en el establecimiento de una metodología sobre el tema y en impulsar el desarrollo de indicadores sociales, en ocasiones de poco interés para algunos gobiernos. Se propuso la organización de una reunión a nivel de expertos sobre aspectos metodológicos de los indicadores sociales. En fin, se insistió también en que la falta de información no debía ser un pretexto para desalentar la investigación.

17. Por último, la opinión fue unánime de que el combate contra la pobreza no dependía tanto de la magnitud de recursos que a ello se destinaba, como de la orientación y la eficiencia con que éstos se manejasen. Se consideró que, para ello, los aspectos institucionales y legales eran fundamentales. En efecto, las instituciones existentes tendían a perpetuar la pobreza y frecuentemente duplicaban funciones. Además, la legislación vigente en muchos países propendía a atentar contra los pobres, por lo que debía revisarse. Asimismo, para que la planificación social fuese eficiente, debía considerarse que los pobres forman parte del sector privado por lo que esta planificación tiene sólo un carácter indicativo. Así, para su mejor funcionamiento, era preciso que los pobres estuviesen informados de las líneas de acción que deberían seguir. También se puso de relieve la necesidad de adoptar un nuevo estilo de administración de los programas sociales.

18. Asimismo, se destacó que la magnitud de la pobreza era tal que su combate difícilmente lo podía asumir por completo el gobierno. Por lo tanto, la sociedad entera debía participar en ello.

19. Entre otros aspectos generales, se subrayó la importancia de incluir consideraciones ecológicas en la formulación de la política económica y social y en las estrategias de lucha contra la pobreza.

2. Efectos sociales de las políticas macroeconómicas

20. Coordinó las labores de la segunda sesión el señor Guillermo Molina. En primer lugar, el señor Moreno Brid presentó el estudio Política macroeconómica y pobreza, elaborado por la Unidad de Desarrollo Social de la CEPAL, en el cual se analizaba el impacto de corto plazo del tipo de cambio y del gasto público sobre la pobreza en el caso guatemalteco. Señaló el señor Moreno que el estudio permitía advertir un aumento de la incidencia de la

pobreza extrema en ese país, la cual creció más de 10 puntos porcentuales entre 1980 y 1987, superando el 63% en ese último año.

21. Informó que los resultados empíricos del estudio, a varios niveles de agregación, revelaban efectos del tipo de cambio real y del gasto público sobre la pobreza cualitativamente distintos. El primero no parecía incidir de manera significativa en la dinámica de creación de empleo. El segundo, en cambio, sí aparecía como uno de sus elementos determinantes. Además, la modificación del tipo de cambio nominal afectaba la pobreza a través de su impacto en los precios internos. El efecto del gasto público en ellos, mediante la intensificación de la presión de la demanda, no había sido significativo. Por último señaló que los resultados del estudio sugerían que, en el corto plazo, una política de estabilización macroeconómica de corte convencional aumentaría la pobreza.

22. Hubo consenso en que el trabajo constituía un aporte valioso, si bien inicial, en el análisis del impacto social de la política macroeconómica. Se señaló que ésta era una línea de investigación que la CEPAL debía continuar y profundizar. Se consideró conveniente se extendiera este tipo de trabajo a otros países de la región y se tomara en cuenta un número mayor de instrumentos. Varios expertos mencionaron, en especial, la necesidad de examinar el impacto de la política de ayuda alimentaria.

23. Algunos comentarios se centraron en las posibles limitaciones del estudio surgidas de la falta de información acerca de las variaciones de la composición del gasto en alimentos de las familias pobres durante los años ochenta. Con base en un análisis extenso de la metodología asociada a la construcción de canastas básicas, uno de los expertos señaló que el tipo de canasta utilizada en el estudio sugería que los sesgos, por el motivo mencionado, eran mínimos.

24. Algunos expertos apuntaron que el estudio no tomaba en cuenta el impacto sobre los precios de los bienes que producían los pobres, el cual habría que considerarlo. Asimismo, un participante manifestó la necesidad de aclarar con mayor amplitud en el estudio la influencia en la determinación del empleo de los factores de la demanda. En su opinión, éstos no explicaban de manera consistente algunos elementos centrales del mercado de trabajo en Guatemala, en especial del asociado al servicio doméstico.

25. Un número de expertos consideró importante incorporar un análisis más detallado del gasto público. La importancia de ampliar el estudio en esa

línea era evidente, según algunos expertos, pues las cartas de intención suscritas con organismos financieros internacionales especificaban los impactos esperados en distintos grupos sociales. Además, señalaron que las conclusiones del estudio presentado por la CEPAL podrían haber sido distintas si los instrumentos y la población objetivo se hubiesen analizado a un nivel más desagregado. Uno de los expertos consideró conveniente partir de una desagregación mayor por estratos de ingreso.

26. En esa línea, se sugirió considerar el impacto específico de los diversos componentes del gasto e ingreso públicos sobre la pobreza. Asimismo, algunos participantes señalaron que si bien el trabajo arrojaba luz sobre los efectos de corto plazo, éste debía complementarse con un análisis de las consecuencias de mediano y largo plazo. Varios expertos subrayaron la necesidad de examinar el impacto del proceso de formación de capital sobre la pobreza, incorporando consideraciones de equidad en las decisiones macroeconómicas de recomposición y de aumento de la inversión.

27. Hubo consenso en que los estudios empíricos sobre el impacto social de las políticas macroeconómicas podrían contribuir a optimizar el diseño de éstas al permitir conocer la magnitud de sus efectos. Podrían también aportar elementos que contribuyeran a minimizar el daño que esas políticas pudieran causar en los grupos más vulnerables.

28. El señor Jacques Arnaud del INCAP presentó el documento Repercusiones Nutricionales en Situaciones de Crisis y de Políticas de Reajuste Económico. Comentó que las conclusiones principales del estudio sugerían que los estratos socioeconómicos más bajos no eran los más afectados por la crisis. No se observaban durante ésta cambios importantes en la estructura de su gasto en alimentos, pero sí en los niveles de calidad de los productos consumidos. Señaló que debía tenerse cuidado en el uso de indicadores nutricionales al hacer inferencias sobre el impacto de políticas macroeconómicas. En general, el impacto del deterioro en los niveles de bienestar repercutía en ellos sólo en el muy largo plazo. Las cifras promedio agregadas podían ocultar situaciones graves en algunos grupos específicos.

29. En la discusión subsecuente se subrayó la importancia de contar con encuestas periódicas sobre consumo. Igualmente, se hizo énfasis en las diferencias, al levantar encuestas, de considerar a los encuestados únicamente como objetos de estudio o como actores capaces de emprender

acciones a partir de la información de la propia encuesta. Se señaló que si bien los sectores más pobres no parecían haber sido afectados por la crisis, podría haber costos sociales elevados tanto en el corto como en el largo plazos. Un costo importante sería el aumento en el número de pobres.

30. Varios expertos subrayaron la necesidad de contar con estudios que revelasen por qué los contingentes más pobres de la sociedad resistían mejor las crisis económicas que los estratos de ingresos medios. Un participante señaló que, en un sentido, para esos sectores la crisis tenía un carácter permanente.

31. Se destacó que debía intentarse determinar claramente qué tipo de información sobre las condiciones sociales tenía mayor relevancia, y concentrar esfuerzos para obtenerla. Diversos participantes manifestaron interés en colaborar con la CEPAL en el diseño de un sistema sencillo de indicadores, aplicable a distintos países, que permitiera evaluar su evolución en el campo de la satisfacción de las necesidades sociales.

32. Para algunos expertos era importante que la información en el área social recogiese las respuestas diversas de los pobres ante la crisis. Sugirieron la realización de un inventario de estrategias de sobrevivencia de los pobres, apoyándose para ello en los instrumentos disponibles de la economía, la antropología y la sociología.

3. Alternativas de política para superar la pobreza

33. Los trabajos de la tercera sesión fueron coordinados por el señor Juan Diego Trejos. Las discusiones se centraron en el tema de la producción y productividad de los pobres, el empleo y el ingreso. En primer lugar, el señor Jean Casimir, al presentar su trabajo ¿Cómo eliminar la pobreza rural en Haití? o ¿Cómo pasar por el ojo de una aguja?, indicó que había encontrado elementos importantes de identificación de la pobreza. Informó del progreso acumulativo de la economía rural campesina y de las estrategias de la población campesina que había utilizado el mercado para defenderse y lograr ocupar nuevos espacios, incluyendo los urbanos. En este sentido, subrayó la necesidad de aprovechar lo que la población pobre había ido descubriendo y de instrumentar esas estrategias para optimizar su nivel de vida.

34. El señor Casimir consideró que un programa para eliminar la pobreza debía tener un carácter indicativo en donde se creara un "mercado de ideas", y destacó el papel del Estado en la estimulación de la transparencia de ese

mercado. Resaltó que se debía tratar de eliminar las formas de coerción extraeconómica, que impedían la capitalización en el medio rural, e hizo hincapié en la necesidad de diseñar una política cultural que favoreciera la participación popular --especialmente de las mujeres-- en la política económica.

35. Por último, señaló la importancia de eliminar los obstáculos al funcionamiento de ese mercado, como los lingüísticos, los ecológicos y los derivados de la propiedad de la tierra, entre otros.

36. A continuación, el señor Clemente Ruiz presentó su investigación Social Welfare in the context of development: Toward micro-asset policies: the case of Mexico. En ella se había intentado medir, informó, el impacto de la política macroeconómica sobre la distribución del ingreso, así como proponer estrategias para apoyar a grupos de menores ingresos con el fin de incorporarlos a la economía formal. Señaló que se requerían estrategias específicas para que estos grupos capitalizaran y tuviesen acceso a ciertos niveles de crédito y de ingreso para romper el círculo de la pobreza. Una política de esa naturaleza cobraría mayor eficacia si se redujera el servicio de la deuda externa y se orientara a los pobres a través de políticas sencillas, por ejemplo: de vivienda, apoyo a la educación superior, autoempleo; todo ello sustentado en el fortalecimiento de los microactivos. Como otra medida, mencionó la creación de bancos populares --de éxito en India y Bangladesh-- en donde pudieran participar los pequeños ahorradores.

37. La exposición de la señora Rosa Elena Montes de Oca se centró en la importancia del sector social en México, de larga tradición, constituido por unidades de propiedad mayoritaria de trabajadores del campo y de la ciudad. Indicó que su productividad era baja por lo que existía un elevado potencial de mejoramiento, para lo cual se requería de una mayor concertación tanto con el sector público como con el privado. Sin embargo, la legislación vigente limitaba el desarrollo del sector social por falta de continuidad de las políticas, trabas burocráticas y crediticias, e insuficiente organización empresarial. Para su desarrollo se precisaba de proyectos viables económicamente, y no asistenciales ni populistas.

38. La última exposición estuvo a cargo del señor Arturo Montenegro. Presentó el documento Informe preliminar sobre la experiencia del trabajo de la CEPAL con los Sistemas Cooperativos Federados de Ahorro y Crédito del Istmo Centroamericano. El señor Montenegro señaló que en varios casos los

sistemas cooperativos habían logrado que grupos de personas de bajos ingresos mejoraran la satisfacción de sus necesidades en las áreas de producción y de consumo. Por otro lado, indicó que estas organizaciones precisaban mejorar su planeación financiera y contabilidad, así como integrarse con los sistemas financieros formales. Esto último era particularmente importante para lograr que los grupos representados en esas organizaciones tuviesen mayor acceso al grueso de las corrientes financieras manejadas en tales sistemas. También destacó la importante contribución que había hecho la cooperación regional entre organizaciones similares para capitalizar sus experiencias comunes, así como para desarrollar tecnologías y técnicas más apropiadas a sus características.

39. La discusión general que siguió a las presentaciones se centró en tres temas relacionados entre sí: a) el sector informal y el desarrollo de las microempresas; b) su acceso al crédito, y c) el mayor conocimiento del tema de la pobreza.

40. Hubo consenso respecto de la importancia del sector informal, su crecimiento por efecto de la crisis, así como de la imposibilidad de las economías del área para ofrecer un empleo formal a la creciente fuerza de trabajo. Se consideró de la mayor trascendencia fomentar las microempresas e impulsar a los pequeños productores como mecanismos que permitieran atenuar la pobreza. Sin embargo, también se reconoció la heterogeneidad de los pobres y la imposibilidad de algunos de convertirse en empresarios. Para ellos cabría aún diseñar programas asistenciales.

41. El fomento de las microempresas, se mencionó, demandaba políticas congruentes en materia de asistencia técnica, capacitación, financiamiento, organización empresarial. Entrañaba cambios importantes de orden legal para evitar trabas en su establecimiento y funcionamiento, así como en las instituciones financieras, para que pudiesen convertirse en sujetos de crédito. Resultaba también oportuno orientar la actitud empresarial para fomentar la reinversión; todo ello eliminando prácticas paternalistas vigentes. Estas consideraciones, se señaló, eran igualmente válidas para el desarrollo de las cooperativas.

42. El acceso al crédito constituía en sí un problema central para la superación de la pobreza. Las instituciones financieras formales no estaban diseñadas para atender las necesidades de los pobres. Se consideraron para ello dos vías: crear bancos o uniones de crédito al servicio de los pobres,

o bien lograr que éstos se organizaran para tener acceso al financiamiento del sistema bancario y evitar así las prácticas de agiotismo. En todo caso, se reconoció la heterogeneidad de los pobres y sus diferencias en sus necesidades de crédito, pues si bien algunos tenían requerimientos de capitalización para el desarrollo de sus microempresas, para otros el problema de la sobrevivencia diaria era primordial. Se consideraron otras formas de movilización de recursos internos, como las remesas de los emigrantes en el exterior, de ingente magnitud para muchas de las economías y para las familias que las recibían. En todo caso, se puso de relieve la necesidad de ofrecer financiamiento a los pobres y se reconoció el éxito de instituciones bancarias creadas exclusivamente para los pobres tanto en Asia como en América Latina.

43. Se consideró necesario ampliar el conocimiento de la pobreza en todas sus dimensiones. Los pobres, se dijo, habían desarrollado estrategias de sobrevivencia, con una lógica particular que no sólo abarcaba el corto sino también el largo plazo. Por lo tanto, se corría el riesgo, en un afán de modernidad ficticia, de destruir antiguas formas de organización que habían prevalecido hasta nuestros días. Los aspectos antropológicos en los estudios sobre la pobreza resultaban por lo tanto imprescindibles.

44. Dentro de las consideraciones finales se destacó la necesidad de fortalecer los sistemas nacionales de planificación, que en los últimos años se habían debilitado. Se estimó que la CEPAL estaba llamada a desempeñar un papel importante en ese campo. En parte, el debilitamiento aludido había dado lugar a la proliferación de proyectos aislados de organizaciones no gubernamentales y de la cooperación internacional, cuya coordinación se juzgaba necesaria.

Anexo I**LISTA DE PARTICIPANTES**

Jacques Arnauld
Investigador Asociado
Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP)
Guatemala, Guatemala

Ramón Barceló
Coordinador Técnico
Programa de Seguridad Alimentaria del Istmo Centroamericano
Comité de Acción para el Desarrollo Económico y Social de
Centroamérica (CADESCA)
Guatemala, Guatemala

Sandra Rebeca Vásquez de Barraza
Jefe de la Sección de Estudios Sociales
Departamento de Estudios Económicos y Sociales
Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Social (FUSADES)
San Salvador, El Salvador

Jean Casimir
Coordinador
Institut Haïtien de Coopération et d'Etudes Latinoamericaines et Caraïbiennes
Delmas, Haïti

Isis Duarte
Directora de Investigaciones
Instituto de Estudios de Población y Desarrollo
Santo Domingo, República Dominicana

Rolando Franco
Coordinador
Area de Programación de Políticas Sociales
Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social
(ILPES)
Santiago, Chile

Miguel González Solórzano
Director General de Nivel de Vida
Secretaría de Planificación y Presupuesto
Managua, Nicaragua

Henry Harman
Representante Residente Adjunto
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
México, D.F., México

Dirk Kruijt
Asesor en Cooperación Internacional para Centroamérica
Ministerio de Cooperación Externa

Embajada de Holanda en Costa Rica
San José, Costa Rica

Esteban Lederman
Asesor Técnico Principal
Organización Internacional del Trabajo (OIT) y
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
México, D.F., México

Jorge Martínez Fernández
Vicepresidente
Comité Estatal de Estadísticas
La Habana, Cuba

Guillermo Molina Chocano
Director
Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (CEPROD)
Tegucigalpa, Honduras

Rosa Elena Montes de Oca Luján
Directora
Grupo Técnico de Apoyo al Sector Social de la Economía
Secretaría de Programación y Presupuesto
México, D.F., México

Clemente Ruiz Durán
Profesor e Investigador de la Facultad de Economía
División de Posgrado
Universidad Nacional Autónoma de México
México, D.F., México

Max N. Spoor
Asesor y Profesor del Departamento de Economía Agrícola
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua
Managua, Nicaragua

Carlos Tello
Presidente
Consejo Consultivo
Programa Nacional de Solidaridad
México, D.F., México

Juan Diego Trejos
Asesor Ministro
Ministerio de Planificación Nacional y
Política Económica
San José, Costa Rica

Secretaría de la Reunión

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

Gabriel Siri, Director

Nguyen Huu Dong, Jefe de la Unidad de Desarrollo Social

José Manuel Gil Padilla, Consultor

David Ibarra, Consultor

Arturo Montenegro, Experto de Proyecto, Unidad de Desarrollo Social

Juan Carlos Moreno, Oficial de Asuntos Económicos, Unidad de Desarrollo Social

Braulio Serna, Asistente del Director

Pablo Serrano, Oficial de Asuntos Sociales, Unidad de Desarrollo Social

Anexo II

LISTA DE DOCUMENTOS

Documentación

Temario provisional (LC/MEX/R.153 (SEM.29/1))

Política macroeconómica y pobreza (Estudio del impacto de instrumentos seleccionados de política macroeconómica en el caso de Guatemala)
(LC/MEX/R.155 (SEM.29/3))

Informe preliminar sobre la experiencia de trabajo de la CEPAL/México con los Sistemas Cooperativos Federados de Ahorro y Crédito del Istmo Centroamericano
(LC/MEX/R.156 (SEM.29/4))

Notas preliminares sobre la situación social y los gastos sociales de países seleccionados de América Latina y el Caribe (LC/MEX/R.135)

Repercusiones nutricionales en situación de crisis y políticas de reajuste económico, Jacques Arnauld

¿Cómo eliminar la pobreza rural en Haití? o ¿Cómo pasar por el ojo de una aguja?, Jean Casimir

Efectos de la política social en Centroamérica durante la crisis, José Manuel Gil Padilla

Social welfare in the context of development: Toward micro-asset policies: the case of Mexico, Clemente Ruiz Durán y Michael Shenaden

Fomento económico y desarrollo de las empresas del sector social de la economía, Esteban Lederman

Documentación de referencia

Los retos de una política de ataque frontal a la pobreza en Centroamérica
(LC/MEX/R.157 (SEM.29/5))

Centroamérica: Pobreza y consumo de energía (LC/MEX/R.154 (SEM.29/2))